

Civilización + Barbarie

Durante las últimas semanas ocurrieron nuevamente en mi país hechos que históricamente fueron repudiados, pero que aun así siguen sucediendo. Hace unos pocos años, durante unas clases de historia en la escuela secundaria estuvimos estudiando que alrededor del año 1515, Fray Bartolomé de las Casas denunció los abusos cometidos por los encomenderos en las colonias españolas, con mucho éxito por cierto, ya que logró que el rey tomara cartas en el asunto y pusiera límites a los abusos de los encomenderos reconociendo los derechos de estos como súbditos reales.

A principios del siglo XIX, durante la época de las revoluciones en nuestro país los llamados indígenas participaron en las filas del ejército patriota y luego en el Ejército Nacional. Allá por 1830 un grupo de nativos eran reconocidos por Don Juan Manuel de Rosas como *indios amigos*, ya que prestaban servicios al gobierno de Buenos Aires, de manera voluntaria y prácticamente sin retribuciones. Sin embargo, esta buena relación comenzó a deteriorarse cada vez más por causa de los abusos de los estancieros criollos, quienes lo veían como un puñado de indios miserables y roñosos, a los cuales despreciaban provocativamente. Tal fue su desprecio y su temor que iniciaron una serie de campañas que primero los marginaban, como la zanja de Alsina y luego los perseguían, tomando su territorio por la fuerza en una guerra miserable a la que llamaron “Conquista del Desierto”. Entre ellos, los ranqueles fueron los más valientes ya que opusieron una tenaz resistencia a la miserable barbarie desatada por un Estado que respondía a los intereses de hombres inescrupulosos, que solo buscaban extender las fronteras, apoderarse de la tierra y *limpiarla* de la presencia de aquellos a los que por derecho pertenecía. Lejos estuvieron los intentos del Estado de revertir esa situación, ya que presidentes como Sarmiento se referían a ellos como los “salvajes de América”.

Esta historia de conquista y sometimiento no ha concluido, muy lejos de eso continuó siendo impulsada por otros, como Julio Argentino Roca, durante la conquista al desierto.

Hace algunos años se realizaron algunas investigaciones en el Conicet sobre el destino de los sobrevivientes de la llamada “Conquista del desierto” y se descubrió que una buena parte de ellos fueron enviados hacia distintas provincias como Mendoza, Neuquén, Río Negro, etc. Y los más reaccionarios fueron confinados a la isla Martín García por el crimen de ser indígenas y habitar un territorio preciado. Como imaginarás, los comienzos del siglo XX no fueron mucho más benevolentes con ellos, muchos sobrevivieron en parajes desolados y aislados de la civilización occidental pero, muy pronto, los campos en los que habitaban fueron comprados por terratenientes nacionales y extranjeros, siendo expulsados o relocalizados, o, en muy pocas ocasiones, reducidos a un sector conocido como reservación. Un puñado logró de alguna manera adaptarse y vivir en los pueblos como artesanos o trabajadores golondrinas. No fue hasta la década de los noventa que se sancionó la reforma constitucional y se incluyó un artículo en donde se reconocen sus derechos y se establecen acciones para permitirles acceder a beneficios estatales y mantener la posesión de las tierras cedidas a ellos.

El conflicto lejos de terminar se mantiene latente y en algunas ocasiones los diarios actuales tratan estos problemas, como por ejemplo el caso de la disputa por la tierra, el conflicto entre la empresa Benetton y el Pueblo Mapuche en la provincia de Chubut, Patagonia Argentina. Un problema de larga data que muy lejos de resolverse reavivaba las discusiones pero aun así era visto como un mero asunto económico. Lejos de esto, las últimas noticias profundizaron aún más estos conflictos y, en el marco de la pandemia del covid-19, asistimos a la repudiable noticia de que en el norte chaqueño miembros de una comunidad Qom del pueblo toba fue acosada, insultada y agredida por el mismo odio reaccionario que

impulsaron a matones de antaño a hacer sus fechorías. Afortunadamente la noticia llegó a la capital de la nación y las autoridades del Estado Nacional, incluyendo al Ministro de Seguridad, repudiaron los acontecimientos, intimaron a las autoridades provinciales de Chaco, ordenaron la investigación del hecho y separaron del cargo a los actores intervinientes, poniéndolos a disposición de la justicia nacional.

Habrá que ver en lo futuro si la verdadera civilización finalmente triunfa sobre la barbarie, de una vez por todas.

Anexos

- <https://www.conicet.gov.ar/el-genocidio-invisible-de-los-pueblos-indigenas-en-argentina/>
- <https://territorioindigena.com.ar/>
- <https://www.pagina12.com.ar/269801-atroz-abuso-policial-en-chaco-contra-la-comunidad-qom>
- <https://www.elhistoriador.com.ar/la-conquista-del-desierto/>
- <http://www.laizquierdadiario.com/Diego-Escolar-Desde-los-90-la-Gendarmeria-es-la-garante-de-la-gobernabilidad-armada>
- <https://ri.conicet.gov.ar/author/1949>